

MESA REDONDA

LA ENFERMERÍA DE LA PLAZA DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA: “UN ESPEJO DONDE MIRARSE”

Dr. Jorge Domínguez-Rodiño Sánchez-Laulhé
Académico de Número y Bibliotecario de la RAMSE

SALÓN DE CARTELES DE LA PLAZA DE LA MAESTRANZA

Jueves 2-2-2023

“SEMBLANZA DE LOS CIRUJANOS DE LA PLAZA DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA”

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia

Ilmo. Sr. Fiscal de la Real Maestranza

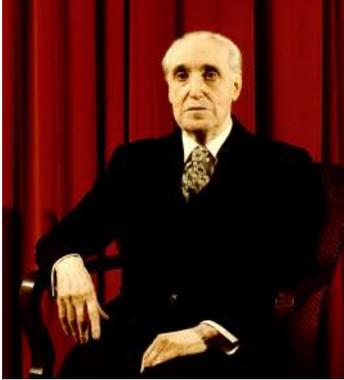
Excmos. e Ilmos. Académicos Numerarios, Damas y Caballeros Maestranteras

Sras. y Sres. Académicos Correspondientes

Sras. y Sres.

Quiero agradecer a mi presidente, Dr. Infantes, la invitación para participar en este acto, nada menos que abriendo cartel, y además junto a estas dos extraordinarias personalidades sevillanas, don Joaquín Moeckel y don Octavio Mulet; y lo primero que he de decir es el gran honor que supone hablar en la Real Maestranza de Caballería, corporación que, junto a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, representan las dos instituciones civiles más antiguas de nuestra ciudad, la primera de 1670 y la segunda de 1693, constituidas ambas bajo el alto patronazgo del rey Carlos II. Las dos han recibido años atrás la Medalla de la Ciudad, concedida por el Excmo. ayuntamiento hispalense. Algo que nos debe llenar de orgullo a todos.

Decía el escritor, académico y caballero maestrante D. Manuel Halcón y Villalón-Daóiz, persona tan querida en mi casa, que “La plaza del Arenal es crisol de la afición taurina, guardada y conservada con ejemplar atención y señorío, por la Real Maestranza de Caballería, que hace de su propiedad uno de los integrantes esenciales del alma sevillana”.



MANUEL HALCÓN



LA PLAZA EN EL SIGLO XIX

Es además, como saben ustedes, motivo de los versos que escribiera Juan Manuel Borbujo de la Hera, a los que puso música Daniel Vela Roy en 1979 con un bello pasodoble, y que abre el paseíllo en las tardes de toros:

“Plaza de la Maestranza,
la de la dorada arena,
la de los arcos barrocos
y la portada morena;
la que fue regio testigo
de las más grandes proezas,
plaza de la Maestranza,
de mi España eres bandera...”

También nuestra Academia, que es la Sociedad Médica más antigua del mundo, tiene dedicado un quinteto, que dice sobre ella:

“Fundación de tanto esmero
admirará todo el mundo.
Un ‘segundo’ fue el ‘primero’
Dotó el ‘quinto’ sin ‘segundo’
Y ahora es el ‘cuarto’ un ‘tercero’ ”

Y que es una de las dieciséis aleluyas compuestas en 1765 para la fiesta del Espíritu Santo, patrono de nuestra Academia. Es una charada que se refiere a sus reyes protectores Carlos II, Felipe V y Carlos III.

El tema que he elegido para esta mesa de hoy es el hacer una semblanza sobre los cirujanos que han asistido a los toreros en esta Real Plaza a lo largo de su historia, unos médicos valientes que se enfrentaron muchas veces a complicadas situaciones y que merecen un recuerdo.



RAMÓN VILA GIMÉNEZ

Fotografía de

Miguel Ángel Yáñez Polo

1993

Don Ramón Vila Giménez, brillante cirujano jefe de la Maestranza tantos años, y al que tuve el honor de ayudar en quirófano en alguna ocasión cuando yo estaba como residente en el Hospital Virgen del Rocío, contaba, con ese gracejo que tenía, lo siguiente: “En mi hospital tuve muchos años que aguantar lo que los compañeros me decían al verme por los pasillos: *“Ahí viene el médico de los toros”*, y yo les decía pausadamente: *“No, de los toros, no, de los toreros; el de los toros es el veterinario”*.”



**EQUIPO MÉDICO
A FINALES DE LOS
AÑOS SESENTA**

Por eso, respetable público, desearía manifestar que los cirujanos taurinos que aquí han realizado su labor asistencial, constituyen una parte destacada de la historia de la Medicina Sevillana.



Durante la primera mitad del siglo XX se puso de moda el término Tauro-Traumatología para designar esta especialidad médica. Incluso se escribieron tratados con este nombre.

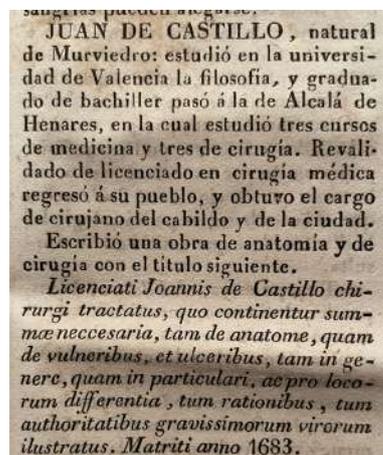
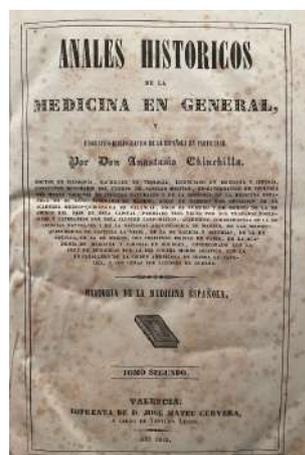


SEBASTIÁN GARCÍA DÍAZ

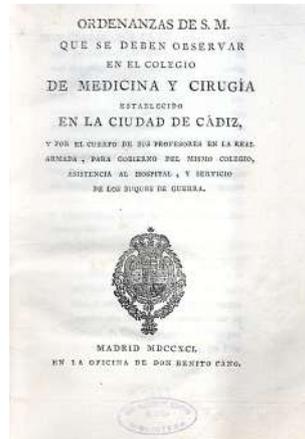


MARIANO FERNÁNDEZ ZÚMEL

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo, cayó en desuso, y como refería el Prof. D. Sebastián García Díaz se sustituyó por el más exacto de Cirugía Taurina, que también empezó a usar el Prof. D. Mariano Fernández Zúmel, ambos ilustres cirujanos, de tan gratos recuerdos para el que os habla.



Uno de los pioneros de esta cirugía fue Juan del Castillo y Bujanda, nacido en 1649; en Logroño, según la Real Academia de la Historia, y en Murviedro (Valencia), según D. Anastasio Chinchilla, el autor de los famosos Anales de la Medicina Española. Estudió cirugía en Alcalá de Henares, y años más tarde fue bachiller en Medicina en 1684 en Madrid.



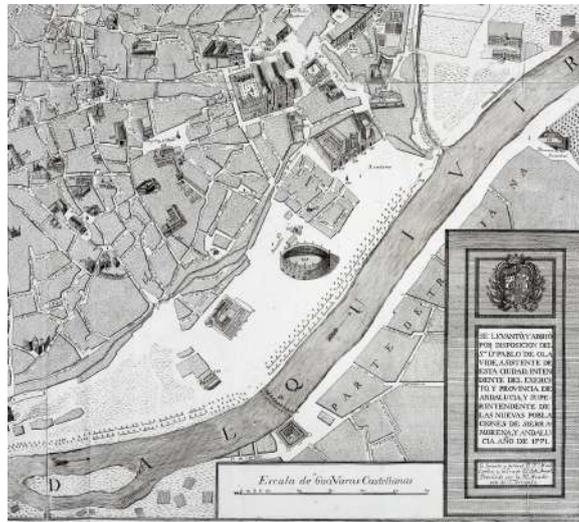
Les recuerdo que los estudios de Medicina y de Cirugía eran independientes en esa época, y que se unificaron por primera vez en el mundo con el Real Colegio de Cirugía de Cádiz en 1791. La universidad de París no lo haría hasta finales del siglo XIX, en 1892, más de cien años después. Por eso Juan del Castillo, en su época, hizo las dos carreras por separado. Publicó un tratado de Cirugía en 1683 dividido en tres partes: Anatomía, Úlceras y Heridas., y en el mismo ya describe perfectamente “in situ” a los heridos por asta de toro.



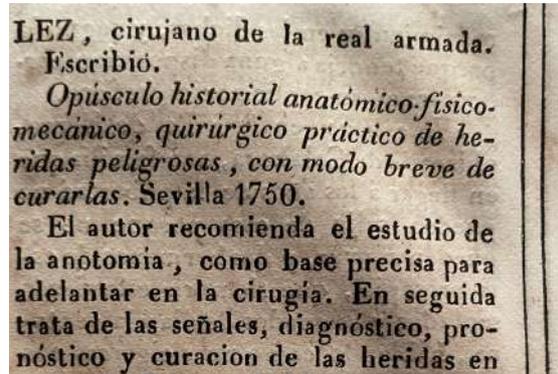
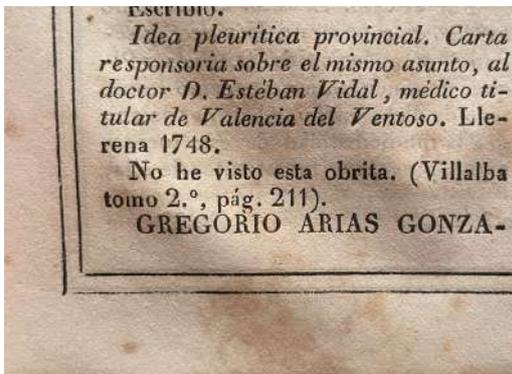
**LA PLAZA EN LA SEGUNDA MITAD DEL XIX
COLECCIÓN DEL DUQUE DE SEGORBE**

En la Maestranza, las primeras descripciones de atención médica que yo conozco comienzan ya entrado el siglo XVIII, cuando la ciudad contaba entonces con 56 médicos, 200 barberos-cirujanos y 30 boticarios; había 14.000 casas y vivían 80.000 personas.

1772

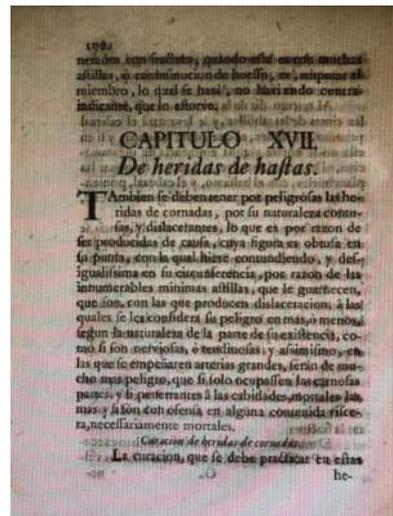
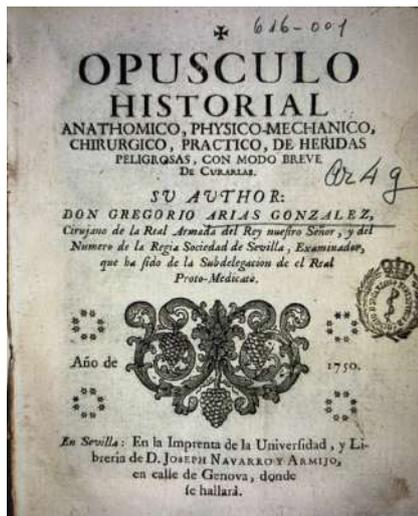


En aquel siglo se publica, por primera vez, un detallado plano de la ciudad, el que encargara el Asistente, D. Pablo de Olavide, y en el que aparece de forma destacada la plaza de cantería de la Real Maestranza, comenzada en 1758.

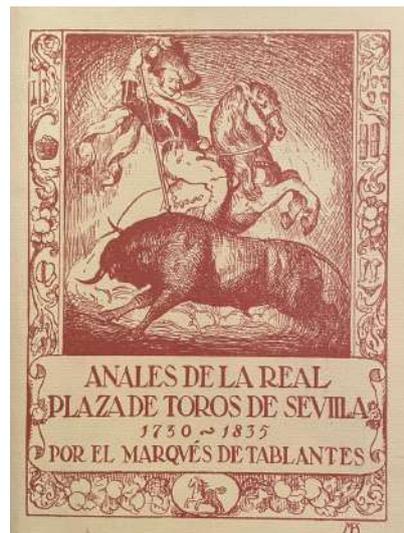


HISTORIA DE LA MEDICINA ESPAÑOLA – CHINCHILLA -TOMO 2

Gregorio Arias González, es el primer galeno del que tengo referencias que fuera cirujano de la Maestranza. Fue médico cirujano de la Real Armada, formado en el ya citado Real Colegio de Cirugía de Cádiz, examinador del Real Proto-Medicato y socio anatómico en la Regia Sociedad de Medicina y demás Ciencias de Sevilla, la antecesora de nuestra actual Academia, en la que ingresó en 1734. De siempre hubo relación estrecha entre la Maestranza y la Regia Sociedad. De hecho, los académicos de entonces, tenían balcón en la plaza a su disposición para presenciar las fiestas de toros y cañas, y que les proporcionaba la Maestranza, y fíjense si estas fiestas tenían importancia que la Regia Sociedad suspendía sus disertaciones, o sea los actos académicos, si coincidían con día de toros.



Como demostración de la preocupación e interés por la cirugía taurina de Gregorio Arias está el hecho de que en 1750 publica un libro sobre “Las heridas peligrosas y su modo de curarlas”, y en el que aparece el capítulo XVII, que trata de las heridas por asta de toro.



En los “Anales de la Real Plaza de Toros de Sevilla”, publicados por el marqués de Tablantes, se refiere que en 1761, por cierto primer año en que las fiestas de toros se dieron en el mes de abril, uno de los picadores que actuó en estas corridas se fracturó una pierna y en su cura se gastaron 48 reales por 8 varas de lienzo para envolver la pierna del picador, y 73 reales por las recetas que despachó el médico D. Gregorio Arias. Y que, en las fiestas de 1762, por la asistencia al picador apodado el Manco, se abonaron 26 visitas al doctor Arias, a 4 reales cada una y 120 más de gratificación por estar pronto en los cuatro días de toros.

En 1763 aparece en estos anales un nuevo médico, D. Carlos Serra, al que se le abonaron 301 reales por asistir a los picadores lastimados. En ese año, para que se hagan

una idea, un picador ganaba 600 reales cada día, y el célebre Joaquín Rodríguez “Costillares”, 1680.

Hay que referir que en esa época la Real Maestranza costaba todos los trajes de cuantas personas, por uno u otro motivo, asistían a sus fiestas de toros, y todos eran de paño grana y vueltas azules con galones de plata, y en 1766 se abonaron 1010 reales por el uniforme del doctor D. Carlos Serra.



José Ramos, es el siguiente cirujano de la Maestranza. En 1784 la Regia Sociedad encarga al Colegio de Cirugía de Cádiz buscar a un buen anatómico para la misma, asunto difícil de lograr por la cortedad del sueldo.

Ingresó en la Regia Sociedad el 19 de junio, era natural de Baena (Córdoba). Debido a su corto salario, se le asigna a Ramos vivienda en la casa de la Sociedad. Cirujano que ya en este siglo XVIII realizaba la operación de la sínfisis del pubis o sinfisectomía.

Con ocasión de su descripción de la asistencia a un paciente con retención de orina en una disertación en la Regia Sociedad en 1796, decía lo siguiente: “Fui a ver al paciente después de los toros, ocupación propia como cirujano del Real Cuerpo de la Maestranza de Caballería, mandando baños tibios y que tomase el bolo mercurial, ...”

El descubrimiento de la anestesia por el dentista William Morton a mediados del siglo XIX y su introducción en España, marca lógicamente un hito importante en la cirugía taurina.

No es hasta principios del siglo XX cuando se establece una normativa oficial para la atención sanitaria en las plazas. Hasta entonces se describía a la enfermería como el “cuarto del hule”, ya que las mesas en donde se tendía a los toreros heridos tras un percance en la arena, estaban tapizadas con este material.



**ENFERMERÍA DE LA PLAZA DE PAMPLONA
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX**

Por primera vez, una Real Orden de 1911 dicta que “las plazas en que hayan de celebrarse corridas de reses bravas se hallen dotadas del personal facultativo idóneo y del material e instrumental adecuado para la debida asistencia de los lidiadores en caso de accidentes”. Y es el Reglamento Taurino de 1917 el primero que menciona en sus artículos 89 y 90 tanto la dotación de personal sanitario como el material con que deberían contar las plazas de toros en España.



1919

**PROF.
ANTONIO
CORTÉS
LLADÓ**

1887-1981



1966

El desarrollo moderno de la cirugía taurina en Sevilla está íntimamente ligado a la llegada del profesor D. Antonio Cortés Lladó a nuestra ciudad en 1919 como flamante catedrático de Patología Quirúrgica con solo 32 años de edad, ya que todos los cirujanos jefes de la Maestranza en el siglo XX serán discípulos suyos o de profesores de su escuela.

A su cátedra se incorporó un grupo de médicos apenas más jóvenes que él, entre los cuales estaban Fernando González-Nandín y Paúl y Cristóbal Pera Jiménez, que fue profesor adjunto de Cortés en la cátedra; posteriormente serán discípulos suyos también Antonio Leal Castaño y Ramón Vila Arenas.



LOS DRES. NANDÍN Y PERA (3º Y 4º POR LA DCHA.)



1945
ANTONIO LEAL CASTAÑO FRANCISCO NAVARRO RAMÓN VILA ARENAS

El que considero primer equipo quirúrgico moderno y profesionalizado de cirugía taurina en la Maestranza empezó en 1933, estando al frente del mismo el doctor Fernando González-Nandín y Paúl. Justamente en esa época se produjo la llegada de la empresa del barcelonés don Eduardo Pagés Cubiña al coso maestrante, que lo arrendó un 16 de diciembre de 1932, inicialmente por cuatro años. Nandín, nacido en 1889, estudió su carrera de Medicina en Sevilla, terminando en 1913 y fue uno de los colaboradores más cercanos al Prof. Cortés. El Dr. D. Cristóbal Pera Jiménez se refiere a él como “cirujano fino y elegante, que conocía y practicaba toda la Cirugía General, no habiendo parcela de la misma que no cultivase con éxito envidiable”.

Nandín estaba muy bien relacionado en Sevilla, su padre era un acreditado ganadero y él casó con la Srta. Margarita Moliní Ávila, hija del primer matrimonio del famoso ingeniero Luis Moliní Ulibarri, el autor de la corta de Tablada. En esa época se hace la obra de la nueva enfermería bajo el tendido 8, con salida a la calle Antonia Díaz,

y que se estrenó el domingo de Resurrección de 1933. Hasta entonces la enfermería estaba en un cuartito al lado del matadero.



**EL DR. GONZÁLEZ-NANDÍN OPERANDO A “FRASQUITO”
AYUDADO POR EL DR. LEAL CASTAÑO
del periódico ABC de Sevilla**

El estreno fue de aúpa, pues el segundo toro de la tarde, un “Villamarta”, cogió al banderillero Antonio Carrero apodado “Papeleta”, a la salida de un par, propinándole una brutal cornada en el tórax, con rotura de costillas, pleura y pulmón. Afortunadamente, el magisterio quirúrgico de Nandín le salvó la vida.

Pero, avancemos en el tiempo, el descubrimiento de la penicilina por Alexander Fleming, y su llegada a España en 1944, cambió radicalmente el pronóstico de las heridas por asta de toro. Hecho curioso fue que uno de los primeros pacientes en usarla y curarse de una neumonía fue el profesor don Carlos Jiménez Díaz, que llegó de catedrático de Patología Médica a Sevilla, precisamente hace ahora 100 años, en 1923.



LLEGADA DE FLEMING A SEVILLA EN 1948

Como saben todos ustedes, Fleming visitó España en 1948 en olor de multitudes, y en Sevilla se le hizo académico de Honor. En Madrid se erigió en 1964 un monumento dedicado a su memoria, en un lateral de la plaza de las Ventas, como agradecimiento de los toreros.

**DR. ANTONIO
LEAL CASTAÑO**



En la primavera de 1950 tiene lugar el relevo de Nandín en la enfermería de la Maestranza y es nombrado cirujano jefe el Dr. Antonio Leal Castaño, que fíjense ustedes en lo popular que era ya entonces, que en el mes de junio de ese mismo año puede leerse en el Abc de Sevilla la crónica del agasajo de que fue objeto. El Dr. Leal era natural de Espartinas, nacido en 1899, y estudió Medicina en Sevilla, siendo de la promoción 1917-1923.



PROMOCIÓN DE MEDICINA 1917-1923

Una promoción muy afortunada, pues eran 17 alumnos y 14 catedráticos. Además, es histórica, pues fue la primera promoción de la refundada Facultad de Medicina de Sevilla, en 1917, ya que las enseñanzas se suspendieron en 1857 al trasladarse estas a Cádiz, y lo que existió en esos años en Sevilla fue la Escuela Libre de Medicina, fundada en 1868 por D. Federico Rubio.



EL PROF. CORTÉS EN LA CLASE DE TÉCNICA ANATÓMICA, A SU LADO, ANTONIO LEAL

D. Antonio Leal fue alumno interno del Prof. Cortés, con el que haría después las especialidades de Cirugía General y Traumatología. Aquí le vemos junto a él, en la llamada clase de Operaciones, la de Técnica Anatómica.



**ANTONIO LEAL CASTAÑO
CON EL TRAJE DE LUCES
1917**

Lo que pocos saben es que Antonio Leal quiso ser torero antes que médico, e incluso se vistió de luces, pero como el mismo confesó **"Ya que no tuve valor para ser torero, he querido dedicar mi ciencia a remediar en lo posible, las consecuencias sangrientas que aquel valor lleva consigo"**.



1926
EL PRIMER EQUIPO QUIRÚRGICO MUNICIPAL
EL DR. LEAL ES EL 1º SENTADO POR LA IZDA.

Hizo oposiciones a la Beneficencia, ingresando en el Equipo Quirúrgico Municipal, creado por el Dr. D. Blas Tello en 1926.

En 1940 funda junto a otros cuatro médicos la Clínica Virgen de los Reyes. Estos fueron Francisco Navarro López, su primer director, Pedro Díaz Tenorio, Pedro de Castro García y Salvador Fernández Álvarez como internista.



Fue conocida en Sevilla como la clínica de los toreros y de los futbolistas. Unos años después entró como socio también el Dr. Pera.

En 1975 cerró la clínica Virgen de los Reyes, y que estaba situada en la calle Luis Montoto. Su solar lo ocupa hoy día un hotel del mismo nombre.

En el Sevilla Fútbol Club entró el Dr. Leal en 1924 como ayudante del Dr. José Manuel Puelles de los Santos, que había puesto en marcha el servicio médico del mismo en 1920, y que no pudo seguir por sus múltiples obligaciones, quedándose el Dr. Leal

como jefe. También dirigió los servicios médicos de la Mutualidad de Futbolistas y fue Presidente de la Federación Andaluza de Fútbol; Hermano Mayor de la cofradía del Valle y hasta Rey Baltasar en 1955, junto a Juan Belmonte como Gaspar y Juan Ignacio Luca de Tena como Melchor.

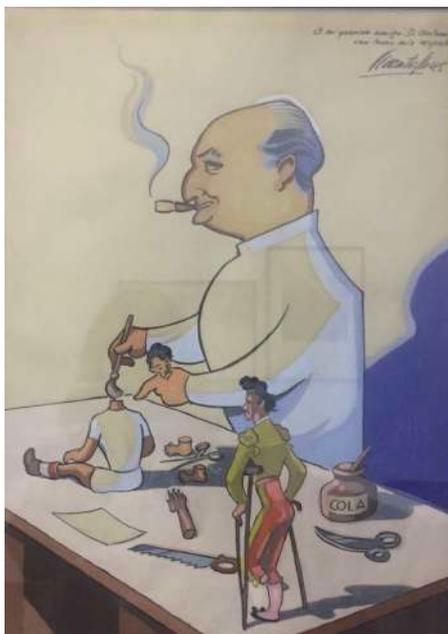


EL DR. LEAL PASANDO VISITA EN LA CLÍNICA



EL CORREO DE ANDALUCÍA 20 DE AGOSTO DE 1975

Siempre tuvo a gala decir que su maestro en la cirugía había sido Fernando González-Nandín. La simpatía y el don de gentes que tuvo D. Antonio son difíciles de igualar. Trató las cornadas de muchos diestros, como las muy graves de Antonio Ordóñez y Diego Puerta.



CARICATURA DE VICENTE FLORES 1961





**JUAN BELMONTE JUAN I. LUCA DE TENA ANTONIO LEAL CASTAÑO
1955**

Tuvo varios homenajes en la Maestranza, como el de 1960, en plena feria de abril su jubilación en 1970.



CON D. DIODORO CANOREA

Su hijo Antonio Leal Graciani formó parte del equipo quirúrgico algunos años, entrando como segundo ayudante. Sustituyó a su padre como médico del Sevilla F.C. en 1967. Y esta dedicación al fútbol hizo que tuviera que renunciar a los toros, porque ya era inabarcable el poder atender a las dos actividades, dejando la cirugía taurina en 1973.

El Dr. Ramón Vila Arenas fue el sucesor de Leal Castaño, natural de Carrión de los Céspedes, donde nació en 1908. Estudió Medicina con la promoción que terminó en 1932.



RAMÓN VILA ARENAS ANTONIO LEAL CASTAÑO ANTONIO LEAL GRACIANI

Alumno también de D. Antonio Cortés, tuvo la gran suerte de participar con él en un viaje por Europa en enero de ese año junto a 18 compañeros más, que hacían su último curso de Medicina, para conocer los más prestigiosos centros quirúrgicos de la época. A este viaje fueron también los doctores Cristóbal Pera, Eloy Domínguez Rodiño y Mauricio Domínguez-Adame Romero.



BRUSELAS 1932

El maestro quirúrgico del Dr. Vila fue sin duda el Dr. Pera, de quien fue ayudante primero durante muchos años. Empezó a colaborar en la Maestranza apenas terminó su carrera, en 1933, junto al primer equipo del Dr. Nandín.



El Dr. Vila Arenas fue nombrado cirujano jefe en 1973, tras la muerte del Dr. Leal Castaño. En este equipo médico estaba ya nuestro añorado académico numerario Dr. Antonio Hermosilla Molina, que era colaborador del Dr. Vila Arenas. Todos los que conocieron al Dr. Vila dicen de él que fue un gran cirujano, con una destreza quirúrgica que salvó la vida de muchos toreros. Fue además jefe clínico de Cirugía en la Seguridad Social, operando su cupo quirúrgico en la que entonces se llamaba Residencia García Morato.

Fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla tras obtener premio en el concurso científico de 1961, con el trabajo “Estado actual de la exploración de las vías biliares y pancreáticas”.

Permaneció al frente de la enfermería de la Maestranza hasta febrero de 1980 en que su hijo cogió el relevo.



LOS DRES. VILA

Ramón Vila Giménez, nació en 1938, se licenció en Medicina en 1957, el último curso precisamente de D. Antonio Cortés, que se jubiló ese año. Ramón Vila hijo hizo las especialidades de Cirugía General y Traumatología con el profesor Zarapico, que había llegado a Sevilla en 1958 como catedrático de Patología Quirúrgica, sustituyendo a D. Antonio Cortés. Ejerció Vila como profesor de clases prácticas en la cátedra, y en 1962 se trasladó a García Morato. Allí será jefe de sección posteriormente desde 1978 a 2001 y coordinador del Área Quirúrgica desde 1998 a 2004.

Desde 1965 empezó a asistir como colaborador del equipo quirúrgico a la plaza de toros, siendo cirujano ayudante en 1968. Durante los años setenta fue cirujano jefe de la plaza de Utrera.



EL NUEVO EQUIPO MÉDICO DE 1980

En 1980 fue nombrado oficialmente cirujano jefe, tras la jubilación de su padre, puesto que desempeñaba ya desde 1978 y en el que estuvo hasta 2010. Hombre de gran personalidad y carisma, y que tuvo innumerables vivencias como cirujano taurino, con eficaz intervención en diversos percances de muchas figuras del toreo.

Desgraciadamente también le tocó asistir a las cogidas mortales, en 1992, de Manolo Montoliú y Ramón Soto Vargas, con heridas directas al corazón. O la que manifestaba como su cornada más grave, en 2004, la del joven novillero Curro Sierra, que se recuperó felizmente.

Su actuación fue decisiva para salvar la vida de muchos toreros, entre ellos Pepe Luis Vargas y Franco Cardeno, o la de banderilleros como Luis Mariscal y Jesús Márquez.



**LOS DRES. VILA GIMÉNEZ Y GUZMÁN OPERANDO
UNA CORNADA EN LA ENFERMERÍA DE LA MAESTRANZA**

He de nombrar también a su incondicional ayudante casi todos esos años, el Dr. D. Antonio Guzmán Piñero, cirujano de pro y del que he sido compañero muchos años en el Hospital Duques del Infantado.



EQUIPO MÉDICO DE 1992

El Dr. Vila, junto al entonces Teniente de Hermano Mayor, D. Alfonso Guajardo-Fajardo, fueron impulsores de la modernización de la enfermería del coso del Baratillo, que se trasladó en 2007 a su actual ubicación, enfrente de la anterior, bajo el tendido 11, en la llamada puerta del despejo, que da a la calle Adriano.



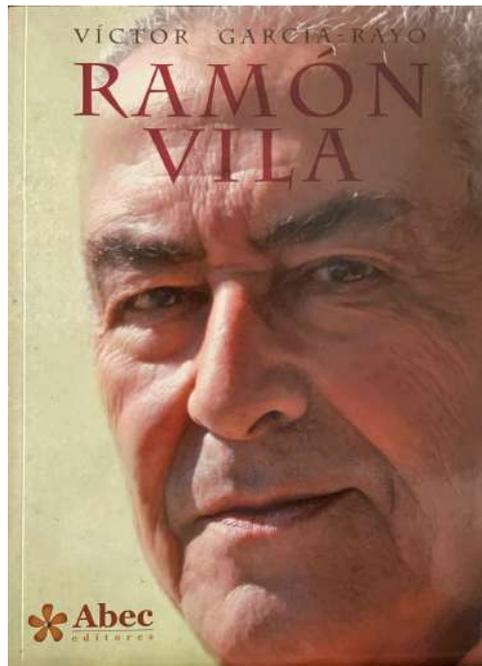
ESTRENO DE LA NUEVA ENFERMERÍA EN 2007

Creador del premio Dr. Vila Arenas al mejor quite, que posteriormente se llamaría Premio Dres. Vila, concedido al mejor quite artístico y al mejor quite providencial.

Presidente de la Sociedad Española de Cirugía Taurina durante seis años, y de los Congresos Internacionales de Cirugía Taurina celebrados en Sevilla en 1982 y en 1992. Miembro de la Junta Consultiva Nacional del Consejo de Asuntos Taurinos. Autor del libro “Cirugía taurina, mito o realidad”, también publicó más de 100 trabajos sobre cirugía taurina y dio múltiples conferencias, alguna de las cuales pueden ustedes ver en el canal Youtube.



El periodista Victor García Rayo publicó un libro con su biografía en 2011, poco después de su jubilación. También ese año se le tributó un gran homenaje en el Hotel Colón al que asistieron numerosas personalidades del mundo del toro, la medicina y la sociedad hispalense.



Termino, estimada audiencia, diciendo que el actual cirujano jefe de la plaza de toros, D. Octavio Mulet Zayas, es hijo de un grandísimo cirujano, D. Octavio Mulet Gurrea, uno de los discípulos predilectos de don Antonio Cortés, con lo que podemos concluir que también él lleva en sus genes las enseñanzas del Dr. Cortés.

Muchas gracias por su atención.